

MENSAGERO DEL PUEBLO.

Se suscribe en Madrid á 8 rs. por mes, en la librería de D. Pedro Sanz, calle de Carretas: en la de Nuñez, calle de Atocha: en la librería y almacén de papel de la plazuela de Sto. Domingo: en el asino de la calle Mayor frente á las Covachuelas, y en la Redacción, calle del Amor de Dios, nú 15, m. cuarto principal. En las provincias, en todas las administraciones de Correos y principales librerías el reino á 14 rs. franco de porte. Se darán figurines de modas todos los días 15 de cada mes, gratis para los señores suscritores. Los números sueltos á 6 cuartos.

Noticias Oficiales.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

S. M. la Reina Gobernadora ha sabido con mucho sentimiento y disgusto, que en las provincias del antiguo principado de Cataluña se procura con el mayor esfuerzo agitar los ánimos y conmovier el orden y la tranquilidad pública, concitando á escesos de desobediencia y subversion contra su legítimo gobierno, á pretexto de haber este resuelto, ó estar pronto á resolver, el permiso de la introduccion de tegidos de algodón extranjeros. Esta asercion, absolutamente falsa, debe ser suposicion inventada por los enemigos de la libertad y del trono legítimo, con objeto quizás de promover disturbios que compensen todo lo posible las grandes pérdidas que en el día sufre la causa de la rebelion y la tiranía, y tal vez tambien se intente ensayar como arma traidora por los rivales ó enemigos de la industria catalana, á fin de conseguir con el desorden y el trastorno la introduccion de grandes aprestos de *contrabando* en daño de las mismas fábricas que aparenten defender, y cuya ruina ya en otras ocasiones se ha consumado por medio de ardidés semejantes, y entre los gritos de libertad páfídamente sugeridos, aunque fuesen sincera é inocentemente pronunciados.

Deplorable es sin duda que un celo estraviado ó ficticio, ó un temor vano que no puede alimentarse sino por la ignorancia ó la irreflexion, hayan llegado á afectar á personas ilustradas y eminentes, y hasta alarmar y conmovier autoridades y corporaciones importantes y distinguidas, cuya principal condicion de existencia es la sensatez y la prudencia en sus juicios, así como su primer deber el respeto y la obediencia á las leyes y al poder supremo encargado de ejecutarlas, y obligado á cumplirlas y hacerlas ejecutar y cumplir.

Acaso el funesto ejemplo dado á este respecto por algunas personas de elevada dignidad, puede ofrecerse como fundamento del temor de mayores escesos ilegales, ó á lo menos como disculpa de los que imprudentemente se arrojan á imitarlos. El conflicto en que tan lamentables estravios ponen al gobierno de S. M. es proporcionado á la magnitud del desacato, y á lo heroico del remedio que exige la justicia.

La sabiduría y la bondad de la augusta Reina Gobernadora acudirán á cortar de raíz los progresos del mal; pero entre tanto y por de pronto me manda decir á V. S., como de su real orden lo ejecuto, que se apesure á destruir por todos medios la impresion pública que bayan podido causar las falsas y malévolas aserciones de que queda hecha mencion, declarando que el gobierno constitucional de S. M. ni ha hecho ni tratado convenio ni ajuste alguno para la introduccion de géneros de algodón extranjeros, ni otros legalmente prohibidos, y que tanto en esta materia como en todas las demas de la administracion pública, que le está confiada por la voluntad régia de S. M., y por la autoridad suprema de la ley, obrará siempre conforme á esta con la publicidad propia del sistema que rige la nacion, y guiado por el deseo mas puro y vehemente de su prosperidad y de su gloria. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de marzo de 1859.—Pita.—A los intendentes de las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona.

PARTE.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa en 15 de febrero del presente año al ministro de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar, que continúa sin la menor novedad la tranquilidad pública en toda aquella isla de su mando.

Noticias Estrangeras.

FRANCIA.

PARIS 30 de marzo.—Los periódicos han hablado de una nueva combinacion ministerial, que se intentó antes de ayer 28 por medio de Mr. de Broglie, que estipulaba la entrada de Mr. Duchalet en el ministerio de comercio ó acaso en el de negocios estrangeros, si es que no le tomaba para sí el mismo Mr. de Broglie. Se querian introducir tambien en este ministerio los diputados del centro izquierdo que formaban parte de la primera combinacion; pero Mr. Dupin, á pesar de las instancias de S. M., se halla negado formalmente.

Por la noche se hicieron las mismas tentativas en casa del mariscal Soult, con respecto á

los señores Passy, Sauzet y Dufaure, mas en dicha conferencia no se tomó resolucion alguna.

Ayer 29, el mariscal á quien no puede debidamente elogiarse por el celo que ha mostrado en querer terminar la crisis que nos aflige, pasó á casa de Mr. Dupin para ver si le hacia ceder de su resolucion; pero Mr. Dupin se ha negado de nuevo, calificando de perentoria su decision. El mariscal entonces se limitó á rogarle que no se pronunciase de un modo tan irrevocable hasta haber oido á los señores Passy, Sauzet y Dufaure, que debian de ir á su casa á medio día. Los señores Passy y Sauret concurren en efecto, pero Mr. Dufaure no; y esta sola circunstancia pareció suficiente para determinar á los que habian concurrido á enviar al mariscal una carta negando su adhesion; mas apenas habian empezado á escribir la carta cuando volvió el mariscal manifestando su deseo de ver terminar una crisis que espere la inquietud por todas partes y causa los mayores perjuicios. Espasieron al ilustre negociador que la ausencia de Mr. Dufaure por sí misma, y sin mas examen, era una indicacion suficiente de lo poco dispuesto que estaba el centro izquierdo á entrar en la combinacion de que se trataba, y que no podia considerarse la union de los individuos doctrinarios como capaz de reemplazar de un modo conveniente la falta de dos miembros del centro izquierdo como Mr. Thiers y Mr. Dufaure.

Respondió á esto el mariscal que Mr. Thiers se hallaba en palacio en aquel momento, y que él mismo habia aconsejado á S. M. que ofreciese á Mr. Thiers una embajada, que este último parecia dispuesto á aceptar; y que por tanto habia motivo para esperar que se llegase á conseguir una conciliacion. Entonces los tres diputados manifestaron que convenia esperar el resultado de la negociacion, y se separaron.

Por la tarde escribió Mr. Dufaure á Mr. Dupin que no habia concurrido á la conferencia que le habia indicado el mariscal, porque estaba irrevocablemente decidido á entrar en un gabinete que reuniese al mariscal Soult, y á Mr. Thiers. Mr. Dupin remitió copia de esta carta al mariscal Soult, añadiendo que era una razon mas para insistir en la negativa de entrar en la combinacion propuesta.

Puede pues considerarse esta combinacion como completamente desbaratada. (Temps)

—Mr. Thiers, á quien el rey mandó llamar ayer mañana, pasó al medio día á ver á S. M. El rey le dijo que para bien de su servicio y para hacer posible la composicion del gabinete que se intentaba en el momento, convenia que aceptase algun cargo fuera del reino. Mr. Thiers respondió que lejos de querer poner trabas á la formacion de una combinacion cualquiera, estaba pronto á hacer todos los sacrificios que fuesen compatibles con su dignidad y con las opiniones que representa. Añadió que entre él y sus amigos políticos no mediaba compromiso alguno, que ni ellos estaban ligados con él ni él con ellos, y que por consiguiente ninguna dificultad podian tener en entrar en él una combinacion ministerial; que si alguno de sus amigos se creía comprometido con él, declaraba al rey y declararía públicamente á todo el mundo, que por su parte rompía el compromiso, y por consiguiente no podría en tal caso considerarse como un obstáculo.

En cuanto á aceptar un cargo que dependiese del ministerio que se ha de formar, monsieur Thiers manifestó al rey que no podia tomar una determinacion hasta ponerse de acuerdo con los hombres influyentes del centro izquierdo.

El rumor de la oferta hecha á Mr. Thiers circuló en la sala de conferencias, y produjo una viva sensacion á un gran número de diputados de la izquierda y del centro izquierdo: pasaron espontáneamente á visitar á Mr. Thiers, á fin de hacerle presente que cualesquiera que fuesen las dificultades del momento contaban bastante con su patriotismo y adhesion á los principios que defiende, para creer que no abandonará su posicion.

P. D. En el momento de estar en prensa sabemos que ha quedado definitivamente disuelta la proyectada combinacion ministerial. (Messenger.)

AMERICA.

HABANA 2 de febrero.—Habiendo asistido la noche del 28 del mes próximo pasado al santuoso baile que S. A. R. el principe de Joinville ofreció á bordo de la *Ifigenia* las personas notables de esta capital faltáramos á la verdad y gratitud si con una ligera reseña no celebráramos el brillante espectáculo que contemplamos con tanto asombro como placer. Una soberbia fragata vistosamente iluminada, y en donde se desplegó como por encanto la sencillez con la magnificencia; la obsequiosa galanteria del ilustre principe, y la cortesania de su numerosa comitiva con las personas que tuvieron la honra de asistir á esta fiesta, revelaron aquel gusto y urbanidad que ha hecho célebre en el mundo el nombre frances.

Toda concurrió á dar á esta funcion un aspecto real. Una noche fresca y agradable, la hermosa luna de enero en los trópicos, el ambiente suave y delicioso que respiráramos al cruzar las mansas olas de la bahia en numerosas lanchas alfombradas de pabellones y tripula las por la marineria de la escuadra francesa, y aquel silencio inspirador, solamente interrumpido por el ruido de los remos azotando las aguas, ó por el murmurio de la brisa, convidaba á nuestra imaginacion exaltada á gozar anticipadamente de las horas de regocijo que se le esperaban.

Nuestro sexo encantador, lleno de gracias y atractivo correspondió á la magestad de la funcion, no solamente con su hermosura y su caracter altamente social, sino que haciendo ostencion de sus encantos naturales, desplegó aquel lujo y elegancia que hacen de la capital de las Antillas una de las principales ciudades del universo.

No se nos tachará de exagerados al asegurar que jamas han ofrecido las bellas habaneras un espectáculo igual en la sencillez y elegancia de sus adornos y peinados, cuanto en la profusion asiática de sus brillantes. Distingúense las Excmas. señoras condesa de Villanueva y marquesa de San Felipe y Santiago, las señoras Palomino de Herrera y de O-Farril, la señora marquesa de Arcos y su preciosa niña doña Matilde, la señora Calvo de Armenteros, la señora Cuesta de Urcia y las señoras de Ferrer, adornadas con tanto lujo como magnificencia, y otras muchas que ofrecieron á un numeroso concurso nacional y extranjero una prueba inequívoca de nuestro esplendor y riqueza.

Injustos seríamos si pasásemos en silencio lo escogido y brillante de las músicas, que tocando continuamente, alegraban nuestros oidos, y el aroma balsámico que respiraba el salon, adornado de flores y frutas del pais, en esta funcion verdaderamente régia; y en que la innumerable concurrencia que asistió á ella, no cesó de admirar su lujo y esplendidez.

S. A. R., con su genial benévolo y complaciente, bailó cinco contradanzas con la Excm. señora condesa de Villanueva, marquesa de Arcos, las señoras Topete y doña Teresa Peñalver y Cárdenas.

A las cuatro y media de la mañana finalizó la funcion: y el ilustre hijo del Rey de los franceses, que surca ya los mares, y de cuya urbanidad y delicadeza tenemos tantas pruebas, de vuelta á su pais nativo, esperamos, que cumplida la mision altamente nacional que se dice se le ha encargado de conducir á la Francia los despojos mortales del ilustre é infortunado cautivo de Sta. Elena, vuelva de nuevo á una ciudad que ha correspondido á su bondadosa cortesania con su hospitalidad y ternura. ¡Plegue al cielo concederle un venturoso viaje; y que en el seno de sus augustos padres y familia, conserve el lisonjero recuerdo de su permanencia en esta capital!

(Diario de la Habana.)

—El 16 de febrero último se manifestó repentinamente en el monasterio del gran S. Bernardo una enfermedad contagiosa. Una familia de mendigos procedentes del Valais se presentó en el hospicio, exhaustos sus individuos con una fatiga que la miseria, el estado de su salud y el rigor de la estacion habian llevado al mas alto punto, y fueron recibidos en él con aquellos cuidados que desde tiempo inmemorial se tienen con todo el que se presenta. Permanecieron en el convento dos dias y medio y en seguida se dirigieron hácia Martigny; pero ya se habia manifestado una enfermedad desconocida entre los buenos religiosos, y el contagio fue tan instantáneo que alcanzó á casi todos los habitantes del monasterio, pues de 21 personas que habia en él, 13 religiosos y 8 criados, solo tres quedaron libres; y cómo habian de bastar tres para cuidar á tantos agonizantes en una elevacion de 7,600 pies, absolutamente aislados y en una Tebaida de hielos? No tardó en llegar la triste noticia á los pueblos

inmediatos, y de todos ellos acudieron médicos con entusiasmo de verdaderos cristianos hácia el foro del contagio, mas ya era tarde; pues habian ya muerto ó murieron despues sin haberles podido salvar seis de los enfermos, á saber: cuatro religiosos y dos criados, los demas iban restableciéndose aunque con mucha lentitud.

Los médicos han reconocido en la enfermedad todos los caracteres de la fiebre tifoidea, y han encontrado en ella mucha relacion con la calentura pútrida con que algunos soldados napolitinos infectaron en 1814 el hospicio de Stokalper, en el Simplan. En cuanto á la familia infectada, cuyo gefe ha venido á morir á Sembracher, ha dejado el contagio donde quiera que ha pasado la noche, y aun se ha hecho la observacion de que la intensidad del mal disminuye segun ha ido bajando de la montaña: todavia es una circunstancia fatal el que los apastados se han dispersado por la llanura, y no se les ha podido encontrar á pesar de todas las pesquisas.

—Los dos leones del teatro de Saint James, han muerto con un intervalo de muy pocos dias, siendo de notar que el segundo, que se llamaba el rey de Prusia, tenia ocho años y era el mas hermoso leon que se habia conocido en Europa; empezó á lanzar terribles rugidos cuando se vió privado de su compañero, y no quiso tomar alimento alguno. Todos los auxilios del arte han sido inútiles, el pobre animal lamia las manos de los que le cuidaban para manifestarles su gratitud. La pérdida de los dos leones se valúa en 100,000 reales vellon. Se iba á ejecutar la diseccion de los dos cadáveres por los facultativos, pues circulaban rumores siniestros acerca de la causa de su muerte. M. Van-Amburgh, hace poco que ofrecia 70,000 rs. por uno solo.

ITALIA.

ROMA 14 de marzo.—Hace algunos dias que se asegura que la semana próxima convocará el Papa un consistorio extraordinario y otro para Pascua, en el cual recibirán varios prelados el capelo de cardenal. Se espera con ansia el juicio del arzobispo Posen, y es indudable que la corte de Roma obrará segun su resultado; pues es indudable que de él dependerá toda su política ulterior. El cardenal Fesch se halla gravemente enfermo, y los médicos han declarado que no tenian esperanza de conservarle la vida.

INGLATERRA.

LONDRES 26 de marzo.—Mr. O'Connell ha dirigido á uno de sus amigos de Dublin una carta en que se encuentra el siguiente pasaje, que es de gran importancia en las actuales circunstancias.

„La suerte de Irlanda depende del resultado de la mocion de Lord Russell. O conciliacion ó opresion. Ha llegado el momento en que la Irlanda se pronuncie altamente y con unanimidad. Pienso dirigir el martes una proclama al pueblo irlandés invitando á todos los ciudadanos á que se reúnan de nuevo contra la infernal faccion de los orangistas, cubierta de sangre de la nacion irlandesa, y enriquecida con sus despojos. Reunámonos tranquilamente para votar peticiones y esposiciones al parlamento, á fin de que yo pueda presentar en la barra de los comunes á 3009 peticionarios, exortando con voz respetuosa y firme á la legislatura británica á que aleje de nuestro hermoso pais los horrores de una guerra civil, y nos deje en posesion de una administracion justa é imparcial, hasta tanto que obtengamos la igualdad de derechos civiles y la libertad religiosa que no puede existir mientras la mayoría del pueblo irlandés se ve precisada á contribuir al mantenimiento de la iglesia británica. Yo me alegro mucho de esta pacífica lucha, y me complace en el atrevimiento del ministerio, porque lo que deseamos es una colision entre las dos cámaras del parlamento acerca de una cuestion vital, y lo es la de saber si la Irlanda ha de gobernarse con arreglo al interés de una faccion, ó al verdadero interés del pueblo. Al comprometerme en esta lucha me siento rejuvenecer! ¡Viva el pueblo irlandés! Espero que toda Irlanda se hará precursor, y en nombre de la paz daremos este combate que no costará ni una gota de sangre. ¡Viva la antigua Irlanda! haga V. que circulen estas noticias.

Noticias Nacionales.

VITORIA 1.º de abril.—Con motivo de la oferta de Maroto de que muy en breve se concluir á la guerra, los carlistas están llenos de gozo, y por solo este dicho ha celebrado en Durango grandes festejos de novillada etc.

Maroto sigue en Estella, el pretendiente se cree pase la semana santa en Tolosa y las pascuas en Az-

peitia, esta tranquilidad durará hasta que los descontentos, que no son pocos, siembren la discordia.

El general en jefe ha pedido á esta una compañía de artilleros, cien caballos, bitas y vendas, se cree por estos preparativos que su proyecto es atacar á Ramales.

Ayer se celebró el aniversario de la victoria conseguida en esta ciudad contra toda la facción en 16 de marzo de 1834, y el primitivo comandante del batallón de Milicia nacional y actual presidente del ayuntamiento, recitó al frente de su batallón una alocución alusiva al día.

JACA 2 de abril.—Anteayer sufrió la pena de pasado por las armas un individuo de movilizados de los pocos que hay en esta, su delito fue que después de presentarse desertado de la facción, se pasó otra vez á la misma, se volvió á presentar y fue cogido cuando iba á hacer otro tanto; á más de estos delitos se le justificaron otros sobre robos.

Algunas partidillas recorren los pueblos de este partido y hacen exacciones. Diez y nueve hombres llegaron hasta Vinies hace tres días, y á pesar de las providencias que se adoptaron no fue posible darles alcance.

En virtud de orden superior se formó en esta hace unos tres ó cuatro meses una columna compuesta de paisanos movilizados, con el fin de estar á la vista de las incursiones facciosas y tener espedito el camino de Francia: parece que se adoptó esta medida de resultados de la tentativa que hicieron de sorprender el último convoy.

De esta plaza llevaron á Sos dos cañoncitos, y días pasados llevaron otros dos para Monzon.

REQUENA 30 de marzo.—El viernes santo robaron cuanto habia en la venta del Moro, la de Jaraguar y algun otro caserío por unos 30 facciosos, y á unos choriceros que venian de Valencia con 20 mulos cargados con arroz, bacalao y suela, se los llevaron á sus guaridas.

Todos los días sufre otro tanto, pues cuando la brigada viene aquí la llaman la atención en Moya, y cuando acuden allá, aparece por aquí otra partida.

Yo creo que esto se evitaria dejando 20 ó 30 caballos en Requena y 40 infantes, á más de los 100 de la guarnición, y aun cuando estuviese ausente la brigada, no se atreverían á llegarse unas partidas tan cortas. Esto mismo se hacia cuando en Simancas se sorprendió á los enemigos en diversas ocasiones, cayó en nuestro poder su comandante, destrozada la partida que mandaba Saturnino Gutiérrez, y aun fue herido el mismo que en el día nos causa tantos daños. Esto hacia el comandante de este canton, y con los buenos avisos que tenia obraba con seguridad y obtenia ventajosos resultados. De creer es que el señor comandante general no desoiga la voz de la experiencia.

En igual caso está Moya donde si á más de la guarnición mandasen diez ó doce caballos con 50 infantes, produciría las mismas ventajas.

No quisiera ofender á los militares con estas insinuaciones hijas de la experiencia y dictadas por el buen deseo.

Esperamos que al señor comandante general le sirvan estas indicaciones, si no para seguir las, para que discorra un plan que sea suyo, pero que se alcancen mas ventajas, y los pueblos le bendecirán.

Nada mas por hoy, y quiera el cielo no esté repitiendo todos los correos, como me temo, estos á otros males.

EL MENSAGERO.

Madrid 7 de abril.

Desde que el privilegio de invención que han sabido abrogarse para sí algunos periódicos han recibido los honores de la tolerancia pública, se dan tanta prisa los que están en posesion de tan lucrativo monopolio, que no solo han conseguido acreditar sus sueños y sus invenciones en el propio pais en que escriben, sino que para explotar á su sabor tan abundante mina han buscado y hallado colaboradores en el pais extranjero. Sea que estén de acuerdo tan íntimos colegas en opiniones, doctrinas y pensamientos, sea que de los de *acuende* á los de *allende* del Pirineo se trasmitan, trasladen ó traspasen sus ideas para cambiar sus respectivas y amañadas comunicaciones en lo que no cabe duda, ó por lo menos lo que persuade que no nos equivocamos mucho, es la coincidencia en el modo, forma, espíritu y aun en el estilo de los ataques que desde lo mas elevado de las cumbres traspirináticas dirige el Centinela avanzado en ellas contra el general en jefe del ejército del Norte, conde de Luchana, con lo que diariamente vemos estampado en ciertas columnas periodísticas.

Solo faltaba á los detractores del ilustre caudillo que han tomado por ocupacion el

odioso oficio de calumniarle á la faz de la nacion que le ha confiado la direccion de sus armas, hallar auxiliadores en el pais vecino para llevar adelante su enconada empresa y ya lo han conseguido. De aquel pais que ha mirado con indiferencia y desprecio el sagrado cumplimiento de un tratado célebre y solemne, de aquel pais de que recibe auxilios directos y eficaces el principe rebelde, en cambio de las estériles y mentidas simpatías con que por único recurso se nos alucina y halaga, y de aquel pais en fin en que tantas dificultades encuentra la formacion de un ministerio conforme con la opinion de la Francia solo porque los individuos llamados hasta ahora á componerle se han declarado algun tanto favorables á la justa causa de Isabel II en la cuestion española, de allí precisamente es desde donde el Centinela de los Pirineos del 29 de marzo eleva sus apasionados clamores, sus combinadas quejas, y dirige sus envenenados ataques al conde de Luchana en la forma siguiente.

Desnuda de razones, muy ataviada de generalidades, abundante en suposiciones, colmada de hipocresia, y falta enteramente de pruebas, esta la pretendida contestacion del Centinela que acabamos de intercalar en el presente artículo, y vamos á contestar con sus correspondientes notas.

Por decontado cuanto supuso haber acaecido en la expedicion de los del ejército del Norte á los Arcos de Navarra ha resultado absolutamente falso, y en vano aquel periódico gavacho, y sus corresponsales de *acuende* han aguardado á que el pais, el ejército y el tiempo desmintiesen la verdad de los hechos consignados con la mayor exactitud y modestia en el parte oficial del general Espartero, y á que autorizasen sus patrañas. Así nos lo prometieron, así nos amenazaron, sucederia, y así se lisongearon, y acaso premeditaron apareciere; pero en vano repetimos, porque los habitantes de Navarra, el ejército todo, y los sucesos confirmaron con su irrefragable testimonio que el conde de Luchana en combinacion con el general Leon, penetraron en el pais rebelde, buscaron con decision al enemigo en sus posiciones atrincheradas en las inmediaciones de la villa de los Arcos, y que tan impávido y resuelto como nuestro ejército iba al encuentro del contrario, tan cobarde y tímido dejó este aquel pueblo y sus formidables posiciones, abandonando el campo, y esquivando la batalla; y todo lo que no sea desmentir este hecho en todas sus partes, jamas será contestar cumplidamente como supone haberlo conseguido el vigilante Centinela.

ASUNTOS DE ESPAÑA.

La mejor contestacion que podemos dar á los artículos laudatorios de la *Gaceta de Madrid*, en favor de Espartero, es nuestro número de hoy (1). Despues de la retirada de los Arcos, solo faltaba que el general en jefe del ejército del Norte se echara á descansar.

No solo no quiere batirse, sino que tampoco quiere que otro se bata (2). Zaragoza no tiene tropas para la defensa de sus lares, y si

(1) Mucho siente el avanzado colega frances que el general Espartero se haya echado á descansar despues de la expedicion de los Arcos, y mucho interes muestra porque opere y se interese en el pais enemigo sin recursos, y falto de todo. Si tratará de excitar al caudillo español á que emprenda cosas imposibles ó muy difíciles con objeto de comprometerle á conseguir en vez de victorias un reves que no vendria mal á la satisfaccion de algunos mal intencionados de *allende* y á sus aficionados de *acuende*. El tiempo lo dirá: las operaciones van á principiarse ó á caso lo estan ya: veremos si las probables ventajas que alcance el conde de Luchana, hallarán en unos y otros las mismas simpatías que la esperanza de las derrotas que aconsejan con sus exigencias y escitaciones. Mucho será que tambien entonces no es veamos de parte de sus enemigos.

(2) Para probar que Espartero no quiere batirse ni que otro se bata, es lo mas ridiculo del mundo buscar la prueba en la expedicion de los Arcos, donde fue á provocar al enemigo con parte de su ejército, y el enemigo huyó cobardemente.

quiere ahuyentar una cuadrilla de malhechores, que parecidos á las aves de rapiña, se colocan delante de los cementerios, se ve en la necesidad de enviar á sus guardias nacionales, esponiendo la vida de hombres casados y los apoyos de una familia (3).

Araoz se prepara á emprender una expedicion para abrir la campaña, é inmediatamente opone á ello su *veto* el general (4) Espartero. Nada incomoda tanto al general en jefe como la actitud belicosa de sus tropas (5).

Si en los almacenes hay vestuarios, en las arcas del tesoro, hombres en las ciudades y en el campo; si hay honores y dignidades, poder y crédito cerca del trono, todo es para Espartero; y la patria en su agonía, no reporta ningun servicio de este general (6).

Podríamos añadir que el conde de Luchana es un gran obstáculo para la terminacion de la guerra civil, porque en fin, otro general tacaria al enemigo, y por medio de combinaciones mas ó menos hábiles, conseguiria al fin destruirle (7).

Ved en Aragon á Ayerbe y su actividad, ved á Van-Halen y al baron de Meer que toman siempre la iniciativa, atacando la facción en todas partes. Espartero con la calculada inacción, rompe el conjunto de las operaciones que obtendrian una fuerza prodigiosa, si lealmente tomase parte en ellas (8).

No es hoy la primera vez que decimos: que la España no necesita armas extranjeras para derribar las cabezas de la hidra absolutista (9).

(3) No menos ridiculo es que se culpe al general en jefe del ejército del Norte de faltas que censura en el distrito del ejército del centro. Bueno fuera que los inteligentes de *acuende* instruyeran mas á fondo á los de *acuende* de las distancias geográficas, y de los limites de nuestros ejércitos, y distritos militares para que no confundiesen tan groseramente las cosas.

(4) Para censurar lo que no existe preciso era inventar alguna suposicion sobre que recayese el cargo, pero ni Araoz se ha preparado sin conocimiento del general en jefe á abrir la campaña, ni este por consiguiente pudo oponer el *veto* á tal determinacion. Cuantos preparativos se hacen en todos los puntos dependientes de su mando han sido ó mandados ó aprobados por el sin restriccion, y abrir la campaña sin que precedan sus órdenes á nadie debe serle permitido y publica acarrear funestas consecuencias. Esto, en el caso que se supone y no ha existido.

(5) Falso: nada complace mas al conde de Luchana que la aptitud belicosa de sus tropas, y la prueba está en el prestigio que goza en todo su ejército. El ídolo del Norte es Espartero, y su amor ciproco está cimentado en las victorias que han sido comunes á ambos. El cariño del general á sus camaradas en nada cede al que estos profesan á su valiente caudillo. Si el Centinela quiere hacer la prueba dirijase á cualquiera de sus subordinados y tenga la imprudencia de criticarle á sus oídos, y luego tendrá un convencimiento completo.

(6) Toda esta fraseología queda destruida con observar que todos los ejércitos estan pertrechados, abastecidos y atendidos con igualdad, y acaso el del Norte con menos profusion que los demas en proporcion de su mayor número de tropas y multiplicidad de atenciones. Al de Cataluña nada le falta, y acaso le sobra mucho, al del Centro se le ha reforzado y socorrido con preferencia, y ya está en estado de operar con una superioridad inmensa contra las desalentadas hordas de Cabrera; ¿puede decirse lo mismo del ejército del Norte que á los demas refuerza, y destaca fuerzas en todas direcciones? ¿Qué refuerzos ha recibido todavía en tropas de todas armas en reemplazo de las que se ha deshecho? ¿Se ignora acaso la situacion del cuerpo de la izquierda? ¿Se olvidan los clamores de las divisiones que guarnecen á Bilbao y San Sebastian? Honores y dignidades; todas las que disfrutan son fruto de sus victorias, y no por eso sus colegas en iguales mandos las obtienen menores. En cuanto á si la patria reporta ó no servicios del conde de Luchana, la patria jamas olvidará que le debe muchos, y entre ellos las victorias de Luchana, Peñacerrada y Piedrahíta, la persecucion y destruccion de fuertes expediciones rebeldes al interior. La salvacion de la capital de la monarquia y el restablecimiento de la subordinacion y disciplina en todos los ejércitos nacionales.

(7) El verdadero obstáculo á la terminacion de la guerra civil no lo es ni lo será el conde de Luchana, en otra parte debe buscarse y combatirse, y el Centinela de los Pirineos lo sabe tambien como nosotros, y siente que no se cumplan sus intenciones.

(8) Solo el Centinela de los Pirineos pudiera disentir tanto de la opinion de la prensa periódica española en cuanto espresa en este párrafo, y se necesita ser un *vaigorriano* muy zote para desconocer hasta tal punto nuestra situacion militar.

(9) No es mucho que el Centinela sostenga que la España no necesita lo que jamas la Francia la quiere dar, y á esto le diremos que no lo necesitamos ni lo queremos. Buena fé es lo que reclamamos, y esta cosa tan justa hasta ahora nos ha sido tambien denegada: en lo que ha habido de parte de su gobierno falta de nobleza y sobra de pasion hacia la hidra absolutista.

se requiere para esto algunos hombres menos y algunos hombres mas (10).
(Centinela de los Pirineos del 21 de marzo.)

Noticias Varias.

La *Gaceta de Coire*, en Suiza, refiere un caso de ferocidad que han presenciado los habitantes de aquel canton. Hace algunas semanas que las autoridades locales de un pueblecito, deseando enviar á su pais á una pobre muger con tres hijos pequeños, ajustaron el viage con un carretero para que los llevase. Temian que atravesar el monte Julier, y cuando se hallaron en su cima, que estaba enteramente cubierta de nieve, quiso el conductor que la muger le pagase algo mas de lo que le habian dado las autoridades. Como la pobre nada tenia, le hizo presente su miseria, que era tan grande, que no podia dar ningun alimento á sus hijos. Entonces el miserable, engañado en su esperanza, y sordo á los lamentos de aquellos infelices, los bajó de su carro; se marchó con el y los dejó en medio de la nieve y con un frio horroroso, espuestos á una muerte segura. En vano procuró la desventurada madre hacer que caminarian sus hijos, pues el mas pequeño murió á muy poco rato. En medio de su desgracia tuvo valor bastante para enterrarle entre la nieve, y trató de llegar con los otros dos á cualquiera sitio habitado; pero le faltaron las fuerzas, vino la noche, y á la mañana siguiente la encontraron muerta á corta distancia de una habitacion á que no pudo llegar y á los dos niños á sus lados. El asesino ha sido preso luego que se ha sabido, y se le está formando causa.

Hace algunos días que á la caída de la tarde volvia de paseo un rico propietario de Cambray, cuando cerca de la puerta de la ciudad le acometió un individuo cubierto de andrajos, y con voz terrible le pidió la bolsa ó la vida. Sorprendido por un ataque tan audaz casi dentro de la ciudad y á 50 pasos de un cuerpo de guardia el propietario dirigió una mirada al desgraciado que le atacaba, y sin hacerle ninguna observacion le dió el poco dinero que llevaba consigo, y entró en la ciudad acompañándolo su ladrón á cierta distancia. Siguióle con la vista el propietario antes de entrar en su casa, é inmediatamente envió á un criado para que le observase, el cual vino poco despues á decir á su amo que le habia visto entrar en un sótano de la calle de... El propietario marchó allá al punto con el mismo criado, y al verle el desdichado ladrón, dió un grito lastimoso, y arrojándose á sus pies, exclamó: «Perdon, señor, perdon si le pedí á vd. la bolsa ó la vida; fue por impedir que se muriesen de hambre mis hijos pero estaba tan distante de poder llevar efecto mi amenaza, si vd. no me hubiera dado el dinero, que no llevaba conmigo ningun arma.» Y con efecto, vió que unos muchachos enteramente desnudos, devoraban en un rincón del sótano el pan que su padre acababa de traerles.

Los francos que sorprendieron el puebleto Arizcun, de cuyo hecho hemos hablado, se vieron obligados á pasar por Francia para llegar pronto á Valcarlos; pero en Francia se les obligó á soltar los prisioneros y se les quitó el botín, dejando á los constitucionales pasar á su destino, enviando á los prisioneros carlistas á un depósito para que fuesen socorridos.

Estudios nacionales de S. Isidro.

Hasta el día 10 del corriente continuará abriendo la matricula para las clases inferiores, que comprenden, ademas de las lenguas latina y castellana, los fundamentos de moral y religion, elementos matemáticos, de geografía é historia natural.

Desde Cervera nos escriben con fecha 24 de marzo manifestando, entre otros males que afligen principado de Cataluña, el sumo disgusto que se manifiesta en el ejército no solo la poca voluntad del ron de Meer para encontrarse con los enemigos, sino sus demasías. Despues de fastidiar á sus tropas con marchas y contramarchas sin objeto alguno, parece que el señor baron ha dado un estribo de amenazar á todos con que les pagarán por las armas. El día anterior (23) se dirigió á uno de los mejores comandantes del ejército despues de haberle insultado ágratamente sin alguna, conleyó diciéndole: «Cuidado, porque le daré á vd. fusilar.» La repeticion de tales a

(10) Convenimos en que para terminar la guerra se requiere algunos hombres menos y algunos hombres mas; pero que sean los menos los Carlistas de los Pirineos contra nuestra causa, menos franceses legitimistas y menos los afrancesados, mas como el conde de Luchana y los demas generales, gefes, oficiales y tropas de nuestro entusiasmo ejército.

zas, y el haberse estrellado con un comandante tan benemérito y generalmente estimado, causó sumo descontento en el ejército.

Todas las cartas que llegan de Cataluña indican la ansiedad con que esperan sus habitantes el relevo del barón de Meer, aunque desconfían mucho de que esto se verifique. Es muy notable el siguiente período de una de las cartas que tenemos a la vista.

«Dícese afirmativamente que el barón no entregará el mando de ninguna manera.»

Un suceso particular ha puesto de muy mal humor á los moderados de Barcelona. La guardia de la ciudadela se compone de mas de 300 hombres de la milicia nacional: en uno de los últimos días de que podemos tener noticia se hicieron preparar comida unos 80 de la misma guardia, en la fonda de aquella plaza: concurren á los postres la mayor parte de sus compañeros. Un comerciante de segundo orden que del estremo de la exaltación ha pasado al opuesto, creyó que convenía hacer un brindis en loor al barón que tan buena cucha les proporcionaba; mas ¡oh ingratitude! Solo cuatro contestaron: la reunión acabó no tan á gusto del perorador como esperaba: añadiéndose para mayor desgracia suya que los que contestaron al brindis se apresuraron á dar satisfacción á sus compañeros. Con tal fuerza creemos que será aventurada la resistencia del héroe que en 1823 quería abasar á Barcelona desde la cruz cubierta, y el gobierno no debe perder de vista este suceso que manifiesta la buena disposición de aquella fuerza.

La division de D. Diego Leon, compuesta de diez batallones y ocho escuadrones, está acantonada en Barazoin, Garnoain y Tafalla.

El cuartel general de Maroto sigue en Dicastillo, y sus tropas estan acantonadas en el valle de la Solana hasta Echalar.

Los carlistas han fortificado á Carcar.

La espulsion de algunos gefes del partido monacal no ha alterado las costumbres piadosas de don Carlos, ni las de su corte. Leemos en el *Boletín de las provincias* los detalles de la celebración de la fiesta de la Virgen, generalísima del ejército absolutista, los que traducimos literalmente.

«El viernes se ha celebrado en el cuartel real de Tolosa, del modo mas suntuoso la fiesta de la generalísima. SS. MM. y AA. se trasladaron á las diez de la mañana á la iglesia parroquial, acompañados de su servidumbre, ministros, generales y ayuntamiento; el conde del Prado llevaba el pendon generalísimo que iba escoltado por la caballería. La guardia de honor escoltaba á SS. MM. y AA. El 5.º batallon de Alba cubria la carrera. El Ilmo. y Excmo. Arzobispo de Cuba ha celebrado pontificalmente, y el reverendo P. Manuel Gil, de la compañía de Jesus, predicó. La concurrencia ha sido numerosa y el entusiasmo sin límites. Todos los corazones se han conmovido considerando la devoción de la augusta familia, modelo de las virtudes cristianas, que humildemente prosternados al pie de los altares, obtienen la protección del cielo y el laurel de la victoria bajo los auspicios de la religion.»

Unos 20 soldados de caballería carlistas, recorrieron á fines del pasado las aldeas de Das-Alp, Grus y otras de la Cerdeña española, se llevaron á los mas ricos propietarios á Berga, donde permanecerán en rehenes, hasta que paguen ocho meses de contribuciones que les piden.

Háblase bastante de una escena sentimental que pasó el 23 en Tolosa cuando Zariátegui y Elio fueron á besar la mano á don Carlos y á la princesa de Beira. Interrogados acerca de su largo cautiverio, la narracion de sus infortunios y padecimientos hizo verter lágrimas al pretendiente, y hasta la princesa de Beira se conmovió visiblemente. Debe creerse que los existentes se sorprenderían no poco con un hecho tan extraordinario. Zariátegui y Elio habrán pasado ya al cuartel de Maroto para tomar posesion de sus empleos.

Don Carlos, la princesa de Beira y sus ministros continúan en Tolosa, y no se dice que traten de mudar de residencia.

Los desterrados carlistas se disponen á dejar la frontera. Tarragual que se decia habia vuelto á España por orden de don Carlos debía salir anoche para Pau acompañado de los gendarmes que lo custodiaban desde su llegada á esta ciudad.

El 18 del vencido un coronel, un capitán de artillería y otro de ingenieros, huyendo de Navarra, para escapar de la persecucion de Maroto, con el objeto de reunirse á las facciones de Cataluña, atravesaban el territorio francés; estaban ya muy cerca de la frontera española cuando fueron detenidos por dos gendarmes franceses; como no llevaban pasaporte los hicieron retroceder y los presentaron al subprefecto de Crades.

Dicen de Bayona en 1.º de abril: Maroto y Espartero están á la vista uno de otro. Este con mas de 20,000 hombres, una lucida caballería, y mucha arti-

lería de campaña y de batir. Maroto tendrá unos 16 batallones, pero entre tanto está reclutando gente y pasan de 4000 jóvenes los que han ingresado en sus filas ultimamente. Sus proyectos son ignorados por todos.

Tarragual se ha presentado estos dias al subprefecto pidiendo un pase, pero se le ha mandado volver á Pau hasta que las autoridades tengan instrucciones: muchos de los no incluidos en las listas de destierro parece quieren hacer lo mismo. El cura *Echevarria* está alojado en el Seminario; *Basilio Garcia* y otros se han quedado aqui: parece que *Arias Tejero* ha pasado á Salsburg.

Don Carlos se mantiene en Tolosa, y parece que niega su firma al *papir Cirilo* y á sus ministros para ciertas medidas que exige Maroto. Si este quiere que sus órdenes sean cumplidas, será necesario que á manera de los monarcas legítimos las intimile en persona.

Parece que los desterrados, á pesar de la vigilancia de VILLARREAL, tienen correspondencia con el pretendiente, el cual les hace esperar una pronta mudanza.

El elefante *Asia* del jardín botánico de París ha muerto despues de diez dias de enfermedad. Dicho animal enfermó de los intestinos y fue cuidado por un veterinario de la escuela de Altorf, á quien se mandó venir espresamente para ese fin. El régimen curativo observado consistia en hacerle tomar en porciones como de seis cubos, agua con miel, en la que se mezclaba algunas veces un poco de sulfato de azufre. *Asia* tenia un carácter muy indócil, y Gean que le habia cuidado desde la edad de 18 meses era la única persona que tenia algun influjo sobre él. Hay un caso que prueba el cariño con que le miraba el elefante. Hace unos dos años que Gean tuvo una enfermedad que le obligó á estar en cama mes y medio, y fue necesario durante este tiempo que otro hombre cuidase del elefante. *Asia* admitió á este sin poner grandes dificultades, pero cuando Gean se presentó la primera vez, separó el elefante con desden al criado interino, dándole un golpe con la trompa, y sus demostraciones amistosas manifestaron bien á las claras que solo á Gean queria tener á su lado. En los últimos dias de la enfermedad del animal era el único que le hacia tomar lo que se le mandaba, y así ha tenido que estar á su lado dia y noche. Mr. de Blainville, profesor de anatomía, estaba haciendo la diseccion del cuerpo, y Mr. Werner, pintor del museo de Historia natural, iba copiando los casos patológicos que presentaba la operacion.

De un estado publicado por la contaduría general de valores resulta que en el mes de febrero último han ingresado en las cajas de totales de las tesorerías y depositarias del reino 208.552.674 rs. 33 mrs., de los que se han distribuido 137.781.580 con 17. Por consiguiente ha resultado para 1.º de marzo una existencia de 23.771.094 rs. 16 mrs., de los que 18.454.845 rs. son en metálico y 5.316.749 con 16 mrs. en efectos de la deuda consolidada con interés.

Háblase bastante de una escena sentimental que pasó el 23 en Tolosa, cuando Zariátegui y Elio fueron á besar la mano á don Carlos y á la princesa de Beira. Interrogados acerca de su largo cautiverio, la narracion de sus infortunios y padecimientos hizo verter lágrimas al pretendiente, y hasta la princesa de Beira se conmovió visiblemente. Debe creerse que los asistentes se sorprenderían no poco con un hecho tan extraordinario. Zariátegui y Elio habrán pasado ya al cuartel general de Maroto, para tomar posesion de sus empleos.

Don Carlos, la princesa de Beira y sus ministros continúan en Tolosa, y no se dice que traten de mudar de residencia.

Los desterrados carlistas se disponen á dejar la frontera. Tarragual que se decia habia vuelto á España por orden de don Carlos, debía salir anoche para Pau acompañado de los gendarmes que le custodiaban desde su llegada á esta ciudad.

De Hannover del 21 de marzo dicen: El correspondiente de Hamburgo anuncia ultimamente en una correspondencia de 11 del corriente, que Mr. Ludowick, burgomestre y diputado de Danzberg ha recibido de sus comitentes la invitacion de votar en favor de la Constitución de 1833 y de enviar á la segunda cámara de los estados la resolución adoptada por ellos sobre este particular. El correspondiente anadia, ignoraba por qué no habia sido comunicada la resolución.

El burgomestre ha declarado que los electores de Danzberg no le habian dado nunca instruccion alguna sobre el modo con que debería votar en la segunda cámara de los estados; y si no habia comunicado á esta asamblea la resolución que se decia adoptada por los electores, era porque jamas habia existido.

Hace diez ó doce dias que un gentleman inglés, atacado por el spleen en Paris resolvió matarse. Para verificarlo tomó un coche de alquiler y mandó que le llevase á Némilly: durante el viaje se fue quitando los vestidos, y al llegar á la entrada de la poblacion mandó al cochero que parase y abriese la puertecilla, mas ¡cuál fué el asombro del simon al

ver un hombre completamente desnudo, que salta del coche, va corriendo hacia el Sena y se precipita en él! Correr tras del fugitivo, quitarse la levita y el capote y arrojarse al agua fue para el cochero negocio de un momento. Agarró al inglés por la nuca y consiguió sacarle á la orilla; mas el inglés que estaba resuelto á suicidarse no hacia mas que arrancarse los cabellos y gritar: Y am resuelto to dié, estoy resuelto á morir. Viendo el cochero que no habia razones que le convenciesen tomó un partido violento, y agarrando al hombre en los brazos le metió por fuerza en su coche, y se lo trajo á galope á Paris. El dia siguiente fue á pedir el dinero del viaje; y el buen gentleman, que habia renunciado á la idea de quitarse la vida, gratificó con diez lúises (800 rs.) á su libertador.

Una aldeana linda y joven de las inmediaciones de Chio, que iba á casarse dentro de pocos dias, atravesaba sola un campo para ir á la ciudad. Un mudo que trabajaba en el mismo campo se acercó á ella luego que la vió, y empezó á hacerle algunas señas, á que la muchacha correspondió riéndose con otras. Animado con esta correspondencia, se arrojó á la joven que trató de defenderse cuanto pudo, oponiéndose á su violencia. Viendo entonces el miserable que no podia llevar á cabo su criminal deseo, empleó como arma una podadera que tenia en la mano, y dió á la joven un golpe dejándola tendida á sus pies; encarnizóse con su víctima que habia perdido el conocimiento, y empezó á hacerla pedazos, y casi habia terminado sus horrosas carnicerías, cuando vió pasar algunas personas y huyó precipitadamente. Acercáronse aquellas personas y encontraron el cadáver horriblemente mutilado y palpitante todavía. El autor de tan atroz crimen se refugió en las montañas y no se le ha podido encontrar aun.

Hállase actualmente en Dorset, Inglaterra, una muger llamada Phillips, á quien su marido vendió hace 38 años á un tal Morris, por la cantidad de 2 schelines y 6 dineros, ó sea unos 12 reales y medio. Desde aquella época han vivido en la mejor armonía el comprador y la muger, y solo aguardaban la muerte del marido para casarse, lo que acaban de verificar.

Cuando se reuna la Cámara de los diputados de Francia (si es que llega á reunirse) tendrá que decidir una cuestion importante. En la penúltima legislatura resolvió la Cámara que en lo sucesivo su presidente no tendría mas sueldo que el de 80.000 francos por cada mes de sesiones que gozaba anteriormente. Trátase ahora de saber si la última legislatura, que no ha durado mas que cinco semanas, debe considerarse como una legislatura entera, ó si Mr. Dupin debe recibir únicamente lo que correspondia al número de sesiones que presidió, calculándose en seis meses la duración de una legislatura ordinaria. Parece que el desinterés y patriotismo de Mr. Dupin no están por esto último, y que la decision de la Cámara en la mano, piensa reclamar el pago de los 80.000 francos, como si la sesion hubiera durado ocho meses.

En Londres se han recibido periódicos de Buenos Aires del 30 de diciembre y una proclama del general Oribe, presidente de Montevideo, quejándose de las escandalosas infracciones de neutralidad del consul y almirante francés, que espulsaron á dicho general, y derribaron el gobierno de la república. Aunque Montevideo era enteramente neutral en la lucha entre Francia y Buenos Aires, los franceses confesaron que auxiliaron con armas y gente á Ribeira, gefe de los insurgentes. La correspondencia oficial del almirante y del consul no niega que á pesar de la neutralidad de Montevideo, considerando á esta ciudad como aliada de Buenos Aires, el almirante se unia con los enemigos de esta república para destruir su gobierno. En todas partes los franceses insultan á los débiles y se humillan ante los poderosos.

Escríben de Casa la Reina.—Son las cuatro de la tarde y acaba de llegar á esta villa desde la de Cenicero el segundo regimiento de guías de la guardia real de infantería que se aloja en esta y en Cuzcurrita.

El general Rivero con el primer regimiento debió pernoctar ayer en Haró. El tercer regimiento en Ollauri y Rodezno, y el cuarto en Agonciana.

El segundo batallon del cuarto regimiento de guías de la guardia real de infantería sale de Cuzcurrita para Pancorbo en donde pernoctaria, debiendo seguir, segun se asegura, mañana á la Brújula á esperar los quintos que vienen de Burgos.

El brigadier Zabala con el brillante regimiento de búscars ha pasado ayer á esta á acantonarse á Cuzcurrita.

Nada ocurre hoy de particular. Se habla con variedad del movimiento hecho por los cuerpos del ejército que operan á las inmediatas ordenes del señor general en gefe: unos aseguran se emprenderán á la mayor brevedad operaciones sobre los puntos fortificados de Ramales y Guriezo, otros que no habrá movimiento alguno para hostilizar á los rebeldes, de manera que nada se puede asegurar.

Nos dicen de Santiago con fecha 30 de marzo:

Hace cinco meses llegó un visitador para la administración de esta, y aunque sabemos que á los dos poco mas ó menos, concluyó sus operaciones remitiéndolo todo á la direccion, esta nada resolvió por si, ni menos daria paré al gobierno.

Intendencia general militar.

Debiendo subastarse en los estrados de esta intendencia general militar el dia 20 del presente mes de abril á las doce en punto de la mañana, conforme á lo prevenido en real orden de 20 de marzo último, 40 camisas, 20 sábanas, 20 gergones, 20 cabezales, todo de lienzo gallego, fuerte y de buena calidad para el servicio de los hospitales del ejército del Norte, se hace saber al público por medio de este anuncio para que los que quieran hacer proposiciones se interesen en el remate, lo verifiquen en el dia y hora señalada, acudiendo á la secretaría de la referida intendencia general, donde se hallará de manifiesto el pliego de condiciones y muestras de las espresadas ropas.

VARIETADES.

POR TODAS PARTES SE VA A ROMA.

(Continuacion.) (1)

XIII.

«¿Qué tienes, Emilia mia? parece que estás triste: hace algun tiempo que no eres la misma, y esto me inquieta. En otro tiempo te gustaba cuanto constituye la vida de la sociedad, las fiestas, los espectáculos, los paseos, y las visitas. En el dia, nada de esto te llama la atención, y parece que la soledad es lo único que tiene atractivos para ti. Veo que no te reunes con tanta frecuencia con la señora de Boisroger, á quien tanto querias, y hasta la música descuidas. ¿Tienes algun pesar que yo ignore? Vamos, querida mia, sé franca conmigo, cuéntamelo.»

Así hablaba á su muger, en una mañana del mes de mayo, el ex-capitan de artillería Jorge Beard, sentado á su lado en un confidente, y apretándola cariñosamente la mano:

—Amigo mio, contestó Emilia; soy feliz, y te amo. Si llevo una vida sedentaria despues de la agitada del invierno pasado, no me culpes á mí, culpa la desaparicion completa de cuanto podia atraerme fuera de casa. ¿Qué quieres que vaya á hacer al teatro? El de la ópera italiana está cerrado, y los buenos actores de los demas, estan con licencia. ¿A la sociedad? En el dia no hay ninguna reunion, y todos nuestros conocidos estan en el campo; todos, excepto quizás la señora de Boisroger, á quien he ido á visitar dos veces consecutivas sin encontrarla. ¿Es eso todo? No. Me acusas tambien de no ocuparme ya de la música. Pues bien; ¿quieres que te confiese una cosa? Cuando era soltera, me gustaba la música por lo que ella es en si; ahora me gusta un poco menos para mí, un poco mas para los otros, y mucho para ti; pero como nunca estás en casa, no estrañes que mi piano permanezca cerrado.

Emilia quiso retirar la mano de la de su marido, pero sujetándola este á pesar de su resistencia, la llevó á sus labios y la besó con efusion.

—Tienes razon, le dijo; ¡oh! eres un ángel! Bien sé que se me acusa de marido celoso, y muy particularmente despues del encuentro que tuve con el señor de Maugiron.

Emilia consiguió en este momento retirar la mano.

—Pero, añadió vivamente, si soy como un avaro que oculta su tesoro, tuya es la culpa: porque, eres tan hermosa? Además, qué me importa la censura de la sociedad; la desprecio porque poseo tu amor, y solo tengo el pesar de que el hombre que se ha atrevido á rendirte el homenaje insultante de un amor criminal, puede mirarte cuando te encuentre.

Emilia bajó los ojos, y hubo un momento de silencio, silencio que empezaba á ser embarazoso para ambos, si Emilia no se hubiese levantado de pronto y si asomándose á la ventana no hubiese exclamado:

—¡Qué hermoso dia! ¿Quieres Jorge que vayamos á dar un paseo?

—No puedo acompañarte, contestó el capitán algo turbado; tengo una cita aquí, dentro de una hora; acerca de nuestro proceso.

—Dios, murmuró Emilia; cuando se acabará ese fastidioso proceso. Ya no salgo.

Jorge se sonrió, miró el reloj y se levantó. En aquel momento, se oyeron en la calle las campanillas de muchos caballos de posta que pasaban, y que, dando la vuelta á la casa, entraron en el patio con el postillon que los guiaba.

—¡He aqui, dijo Emilia suspirando, un tiro destinado á otros mas felices que nosotros, á otros que seguramente no tendrán proceso, y que se van al campo ó á viajar todo el verano. ¡Oh, el campo! ¡los viajes! qué hermoso es esto, cuando en las calles de Paris solo se encuentra polvo...»

—Y en el interior de las casas, no es verdad, hermosa aristócrata?

—¡Oh! Jorge, lo eres tú? ¿Por qué renunciaste á esas necias ideas del dia en que me diste tu hermosa mano? Pero dejemos eso. Dime, querida mia, te alegrarías mucho si salieras de Paris?

(1) Véase el Mensajero del 17, 18, 19, 22, 23, 25, 27, 28, 31 de marzo, 2, 3 y 5 de abril.

—Oh! si; quisiera estar muy lejos de este mar de confusiones, muy lejos...

—Y no adivinas para quien son esos caballos de posta?

—¿Qué dices? ¿son para nosotros...? Marchamos para la Suiza, para la Italia tal vez, para ese viaje objeto de todos mis sueños. Oh! ven, quiero abrazarte!

—Mucho corre la imaginacion de las mugeres! Esos caballos no son para nosotros, son para ti. Bastante te digo para que conozcas que no se trata de un viaje largo.

—Para mí! exclamó la señora de Berard algo asustada, te chancas, no es verdad, Jorge?

—De ningún modo, Emilia, y no quiero fingir mas. He querido sorprenderte. Conozco lo mucho que te gusta el campo, y no he querido desperdiciar una ocasion de complacerte. La señora de la Roche-Bernard, tu tia, desea poseerte algun tiempo en su antiguo castillo, en la Bria. Habia comedido algunas faltas con esa anciana parienta, que, prescindiendo de sus opiniones algo retrógradas, te profesa algun cariño. Tendrá mucho gusto en recibirte, y te aguarda para esta noche. Yo iré á buscarte lo mas pronto posible, como puedes pensar. Esta separacion es muy cruel para mí, es la primera despues de nuestro casamiento; pero la sentiré menos, porque te proporciono algunas distracciones que no podría ofrecerte aqui.

Al mismo tiempo se presentó un criado y dijo:

—El conde espera.

—Bien, contestó Berard, ya baja la señora.

Apenas habia salido el criado, cuando Emilia, que hasta entonces habia permanecido muda y con los ojos bajos, se precipitó llorando en los brazos de su marido.

—No, no marcharé sin tí, Jorge, no quiero dejarte. Me parece que me sucederá alguna desgracia, si me separo de tí.

—No seas niña! contestó Jorge algo enternecido, y besándole en la frente, reflexiona que solo es para algunos dias, para tres ó cuatro cuando mas. La señora de la Roche-Bernard te aguarda; no destruyas, negándote á ir á su casa sin mí, la obra de reconciliacion que ha empezado bajo tan buenos auspicios. Ya sabes lo quisquilloso que es tu tia; nunca nos perdonaria semejante inconsecuencia, de la que solo á mi acusaria, creyendo que me habia querido burlar de ella. Vamos, Emilia, sé amable, y haz ese sacrificio por mí. Si esta aventura se divulgara, dirian que es una consecuencia de mis celos y tu no querrás cargarme con esta nueva ridiculidad, no es verdad?

—Marcharé dijo Emilia, enjugándose las lágrimas.

Y sin añadir una sola palabra, salió inmediatamente del salon en que pasaba esta conversacion, y marchó á su habitacion para hacer los preparativos del viaje, pero su doncella, que debia acompañarla y que estaba en el secreto, lo habia ya arreglado todo.

Emilia salió al coche; los chasquidos del látigo del postillon poblaron el aire, los caballos salieron al trote, y la cara melancólica de la señora de Berard desapareció como un sueño á los ojos de su marido.

A primera vista la conducta del capitán podrá parecer asombrosa, y no faltará quien crea que, desconfiando de toda especie de sistema al ver las desgracias de otro, habia abjurado sus propias creencias en materia conyugal. Nada de eso sucedia; Jorge Berard habia consentido en dar, como vulgarmente se dice, la llave de los campos á su muger, porque esta gran determinacion le habia sido dictada, en cierto modo por la fuerza de las circunstancias. Dos dias antes, habia encontrado al señor de Maugiron en el boulevard de los italianos; uno y otro se habian saludado con frialdad; pero Jorge habia sentido al verse que se habian despertado en el los celos; su enferma imaginacion le habia representado al marqués, aprovechándose de un restablecimiento inesperado para renovar criminales tentativas acerca de Emilia. Bajo la influencia de semejantes ideas, Berard habia decidido... (diremos sabiamente?) que el mejor partido que podia tomar, era el de alejar á su muger de Paris; y el antiguo castillo habitado por la respetable viuda de la Roche-Bernard le habia parecido muy á propósito para la ejecucion de este proyecto. Por mas republicano que fuese el discipulo de la escuela política, tenia, como se ve, mas de un punto de semejanza con los barones del siglo XV, al menos con respecto al honor conyugal.

Mientras que procuraba consolarse de la ausencia de su muger, meditando acerca de las ventajas de una resolucion tan prontamente ejecutada, Emilia, triste y pensativa, seguia el camino de Colomniers y atravesaba por la parte mas central la pintoresca provincia de Bria, sembrada de antiguos caseríos. A medio camino, entre la villa histórica de Crecy y la ciudad de Coulommiers, los caballos tomaron un camino sobre la izquierda y entonces conoció Emilia que se acercaba al término de su viaje. Eran las siete de la tarde, y el sol se ocultaba ya en el horizonte, cuando se divisó á lo lejos, al fin de una calle de olmos seculares, los torreones del castillo de su tia. La frescura y la calma de una hermosa tarde, los grandes árboles, los verdes prados, y en medio de todo esto, aquella masa imponente de piedras y ladrillos con su alta azotea de pizarra que el sol inundaba con sus últimos rayos, todos estos objetos despertaban en el alma de Emilia un orden de ideas, que habia creído desvanecido enteramente para ella: En Paris donde todas las clases se encuentran mercedos y confundidos todos los estados, el dinero, esa aristocracia que ha humi-

llado á las demas, solo escita la envidia. Es preciso ir al campo, al campo lejos de Paris para encontrar esas antiguas tradiciones de respeto y veneracion que, pasando en cierto modo con la vida, de generacion en generacion, se fijan en una morada y en sus huéspedes.

Varios aldeanos que atravesaban por el camino, regresando de su trabajo, se habian descubierto al pasar por delante de la señora de Berard, y en ellos habia creído encontrar esta algunos antiguos conocidos, algunos testigos de los juegos de su infancia. Si se hubiese atrevido, hubiera mandado parar su coche y les hubiera dicho: me reconocéis? Su infancia! dos palabras que hacen coñar á veinte y tres años! Oh! esos recuerdos tan frescos y tan gratos de sus primeros años voloteaban al rededor de Emilia y se confundian con la perfumada brisa que se respira en el campo á la hora del crepúsculo! Cuántas veces en otro tiempo habia recorrido aquellos bosques, aquellas praderas, montado en un palafren, digno habitante de las caballerizas del gótico castillo, y en compañía de algun noble escudero contemporáneo de su tia, y á quien divertia y asustaba á la vez con el espectáculo de su atoleamiento y de su imprudente osadía! Aquella estrecha y larga ventana que divisaba en el ángulo oriental del castillo, no era la que alumbraba su habitacion cuando soltera, no era la que se asomaba en las calurosas noches de verano, medio desnuda para ver el disco de la luna que se bañaba en las parduscas aguas de los fosos? cómo latia su corazón de alegría, cuando despues de haber atravesado la calle de árboles se encontró frente de aquel portal, adornado con un escudo de armas y en el que se veia aun el rastro de las cadenas que en otro tiempo sujetaron el puente levadizo! Llena la cabeza de esa poesia de las antiguas edades que refrescaba otra poesia mas cándida y no menos fecunda, la de la infancia, llegó la jóven, con la frente radiante de alegría, al patio del castillo, en el que la esperaban todos los criados para darle la bien venida. Alargóles la mano, como hubiera hecho una castellana del siglo XV llamándoles á todos por su nombre y distribuyendo á cada cual una agradable sonrisa; saltó luego con precipitacion del coche, como si, parecida á aquel héroe de que habla la fábula, hubiese, al sentar el pie en el suelo, olvidado la fatiga del viaje y renovado los manantiales de su existencia. El anciano, ayuda de cámara de su tio, el difunto vizconde de la Roche-Bernard apenas podia seguirla; introdujola al fin en el gran salon y la voz de este fiel criado, fue sonora, cuando exclamó, abriendo la puerta: "la señora..." por instinto aristocrático suprimió de Berard.

De eis inmensas ventanas destinadas á alumbrar el salon solo una estaba abierta por la que penetraba un poco de aire y de luz alumbrando un ángulo de aquella inmensa pieza, en el que estaba sentada la vizcondesa viuda en la Roche-Bernard. Delante de ella descansaba un memorable tapiz que solo dos criados de los mas antiguos de la casa habian visto empezar, y sin embargo de que Emilia no recordaba que su tia hubiese dejado de trabajar un solo dia en ella. Como las tinieblas aumentaban sensiblemente, la vizcondesa descansaba algunos momentos; y á su lado tenia una doncella de compañía, antigua religiosa que habia profesado en 1779, y á la que habia recojido en su casa cuando regre ó de la emigracion. Esta monja hacia calceta de lana. La vizcondesa prestaba ademas la mayor atencion á un eclesiástico cuadrado como un canónigo que leia un periódico, segun todas las apariencias, la *Cotidiana*.

Cuando Emilia llegó todos se levantaron hasta la viuda, que, alargando el brazo á su sobrina, la besó afectuosamente en la frente, porque, á pesar de la alegría que experimentaba, no habia olvidado que la etiqueta tiene tambien sus reglas con respecto al capitúlo de los vésos. Abrióse de pronto la puerta y entró alguien. Aunque la oscuridad no permitia distinguir ya las facciones del recién venido, la señora de la Roche-Bernard que probablemente habia reconocido sus pisadas, exclamó algo resentida:

—Venid, quiero presentaros á mi sobrina. A vuestra edad, el difunto vizconde hubiera estado al pie de la escalera para ofrecer la mano á tan jóven y linda viajera, pero los tiempos han mudado, y ya no se estila ser galantes con las damas.—Emilio, es el señor marqués de Maugiron.

Este nombre resonó en los oídos de Emilia como la trompeta del arcángel en el día del juicio final saludó con la cabeza, y cayó sin movimiento y sin voz en el sillón que le habian preparado. Habia cerrado ya la noche y entraron bujias. Un observador, un si es ó no es fatalista, hubiera podido notar entonces que la señora de Berard llevaba la misma capota blanca y el mismo velo de encaje que en la memorable noche del bosque de Boloña.

(Se continuará)

MESA-REVUELTA.

Se ha levantado el estado de sitio en la provincia de Sevilla. Verdaderamente no se pueden ya aguantar las ilegalidades del ministerio.

—El ministerio actual entra en la senda de la ilegalidad, mandando levantar los tes-

tados de sitio, permitiendo que la prensa periódica use á manos llenas *del imprescriptible derecho* de decir desvergüenzas y dando los empleos á los hombres capaces de desempeñarlos, sin distincion de color. ¡Qué picardía!

—El *Correo Nacional* que está sin cesar acusando de ilegalidad al ministerio, se ha entretenido uno de estos dias en llenarlo de desvergüenzas, porque en la cuestion de teatros se ha abstenido de invadir las facultades del ayuntamiento y de alterar la ley de presupuestos. No puede llegar á mas la imparcialidad.

—Si nosotros (lo que Dios por ahora no permita) hubiésemos sido ministros, acaso en dicha cuestion hubiéramos hecho lo contrario, aunque con la seguridad de que el *Correo Nacional* tambien nos llenaría de improperios.

—Ahora que en Francia no hay ministerio ni esperanza de que lo haya tan pronto, quisieramos nosotros saber en qué se entretiene allá la *oposicion sistemática* para noticiárselo á la de acá que tendria un recurso mas en ocasion oportuna.

—Y hemos dicho *oposicion sistemática*, porque de la que no lo es, somos tambien nosotros con respecto á Molé y consortes; y decimos esto para ahorrar á algun colega el trabajo de suponernos dispuestos á sostener la opinion de un ministerio que, aunque frances, será siempre de ominosa memoria para España.

—Lo que puede el espíritu de imitacion! Vean ustedes en Madrid á una porcion de *honrados periódicos*, que sin mas razon que la de haberla en Francia, se han empeñado en que ha de haber en España crisis ministerial.

—Y porque hay unos que temen dejar de ser diputados, quieren *los de allá* que se reunan estas cortes; y porque hay otros que anhelan llegar á serlo, quieren *los de acá* que se disuelvan. Acaso haríamos nosotros lo segundo, no porque *los de acá* lo aprueban y *los de allá* lo desaprueban, sino porque el pueblo español que tiene á veces chistes muy oportunos, podria enviar á pasear á *los de acá* y á *los de allá*. ¡Seria chasco que nos habia de divertir mucho!

—Como para ciertos periódicos de esta muy heroica villa es cosa probada que el ministerio no puede hacer nada bueno, cuando ven que adopta una medida cuya utilidad es tan clara como la luz, echan por otro lado y dicen que al llevarla á efecto vendrán los errores. Parece imposible que la mala fé del espíritu de pandilla llegue á tal punto; pero el que rehusa creerlo puede ver lo que ha ocurrido á algun periódico acerca de las oportunas disposiciones formadas con respecto á caminos por el ministerio de la Gobernacion.

—Ya que no se puede negar que los ejércitos estan bien socorridos, se niegan otras cosas y se suponen muchas mas. En el sentir de ciertas gentes debiera el gobierno publicar á son de pregonero los planes de campaña, las negociaciones diplomáticas y todos los secretos de estado para que, aun cuando todo se lo llevara la trampa, tuviéramos el gusto de saber cuáles eran en dichos asuntos las opiniones del *Guirigay*, del *Eco del Comercio* y del *Correo Nacional*.

—¿Por qué habrá en el mundo tantas personas que ya que *no saben*, tampoco saben qué *no saben*?

—Porque si lo supiesen nos privarian del gusto de reirnos con sus disparates.

—De todas las flaquezas humanas es la

mas insufrible como la mas incurable, el amor propio de los tontos.

—El *Eco del Comercio*, periódico de la oposicion, pero no de la *indeciente* que hace la pandilla *moderada*, observa que el ministerio decembrino dió pagas anticipadas que se han *traspapelado*, á varios empleados, y exclama: "¡Y mientras hay tal desorden dice el ministerio que no tiene fondos para abrir el teatro de Madrid!" El *Eco* tiene buen corazon, pero mala lógica. Su raciocinio es de la misma fuerza que este otro:

«En tiempo de Felipe el Animoso se malversaron los caudales públicos. ¡Y mientras hay tal desorden dice el ministerio que no tiene fondos para abrir el teatro de Madrid!»

—¡Donosa ocurrencia la de hacer la guerra al ministerio actual por las faltas en que incurrieron sus antecesores! Esto es lo que se llama *el sublime del ridiculo*.

TEATROS.

CRUZ. Hoy domingo se volverá á poner en escena la muy aplaudida ópera en dos actos, música de Bellini, titulada *la Straniera*.

Los abonos se reciben en la contaduría de dicho teatro desde las diez de la mañana á las dos de la tarde.

Se está ensayando y se pondrá en escena á la mayor brevedad la muy aplaudida ópera, del mismo maestro, titulada *Norma*, en la cual tendrá el honor de presentarse por primera vez doña Carlota Villó á desempeñar la parte de Adalgisa. Esta actriz que ya ha cantado en varios de los principales teatros de España, se recomienda en su primer ensayo en la escena de la capital á la benevolencia de un público tan ilustrado como indulgente, y que tantos favores dispensa á la sociedad artística estimulando los esfuerzos de sus individuos.

TRES MUSAS. Hoy domingo 7 de abril á las 4 de la tarde, se pondrá en escena la comedia en tres actos titulada *Me voy de Madrid*. Seguirá un intermedio de baile, dando fin con un divertido sainete.

A las siete y media de la noche. Despues de una escogida sinfonia abrirá la escena el drama en cuatro actos de don Patricio de la Escosura, que tantos aplausos ha merecido en todos los teatros donde se ha ejecutado, cuyo título es: *Barbara de Blomberg*. A continuacion se cantarán por la Sra. Torres, dama jóven de esta compañía, las graciosas canciones del *Serén*. Seguirán las boleros de la libertad bailadas á cuatro, y se dará fin con el divertido sainete titulado la primera parte del *Soldado fanfarron*. Actores en el drama. Sras. Chiquero y Torres. Señores Fuentar, Ibañez, Serrano, Eusebi, Bonsellas etc.

TEATRO DE EMBAJADORES. El director de este establecimiento, agradecido á los repetidos favores que le ha dispensado un público tan benigno, ofrece hoy domingo 7 de abril poner en escena dos divertidas y variadas funciones, en las que ademas de ejecutar lo anunciado por carteles, se agrerá una nueva pieza moderna. Empezarán á las cuatro y media de tarde y siete y media de la noche. El despacho de billetes en el mismo local.

BUENA-VISTA, sito en la calle de la Luna, casa que fue Banco Nacional de san Carlos.

Funcion dispuesta para hoy domingo 7 de abril de 1839 á las 4 de la tarde.

Despues de una brillante sinfonia, se pondrá en escena el drama en tres actos, de grande espectáculo, y que siempre ha merecido la mayor aceptacion, titulado:

La Huérfana de Bruselas, en el que tendrá el honor de presentarse á desempeñar el papel del abate L'Epee don Francisco Rodello, primer actor de carácter anciano nuevamente contratado en este teatro.

A continuacion se tocará la sinfonia á completa orquesta, en la ópera La Muta di Portici, del maestro Amber, á telon descerrido.

Dando fin á la funcion con un divertido sainete. Actores: señoras Navarro, Azcona, Serrera, Ayta. Señores Oloso, Ribello, Azcona, Sierra, Fernandez y Vega.

A las siete y media de la noche.

1.º Sinfonia de la Norma á completa orquesta.
2.º El interesante drama histórico en cinco actos titulado

EL TASSO.

3.º Sinfonia. El Turco en Italia, á telon descerrido. Terminando la funcion con un divertido sainete.

Señoras Navarro, Azcona, Ayta, Eguizabal. Señores Oloso, Rivello, Fernandez, Vega, Losada, Sierra, Osuna y Azcona.

Editor responsable.—D. Diego

MADRID:

IMPRENTA DEL MENSAGERO DEL PUEBLO